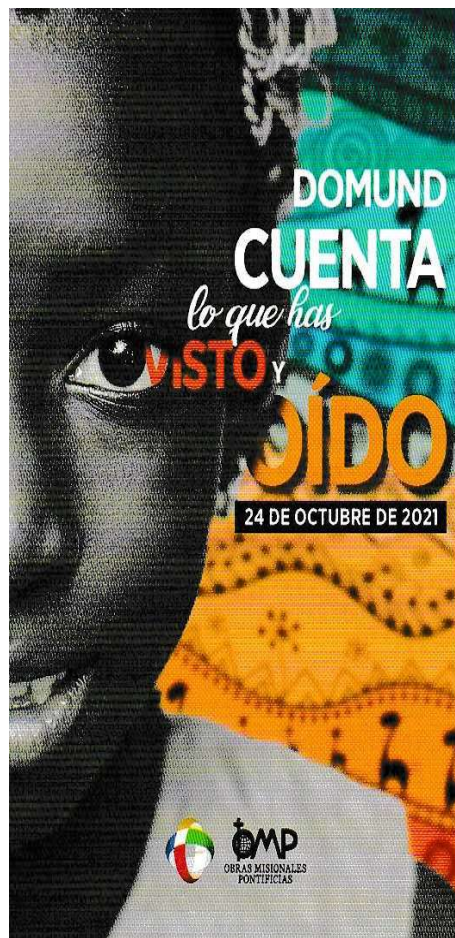


Oración y Meditación



Oración del DOMUND 2021

Señor, contigo he visto y oído que las cosas pueden ser diferentes; que el desánimo y el cansancio no tienen la última palabra, porque Tú no abandonas a nadie al borde del camino.

Contigo he visto y oído que Tú vives y quieres que yo también viva, que eres bondad y misericordia, y que me envías a compartir este anuncio –el anuncio más hermoso– dejando brotar la alegría con la que inundas mi corazón.

Señor, yo quiero ser amor en movimiento, como Tú. Te lo ruego: pon en marcha al misionero de esperanza que llevo dentro, **para que cuente lo que he visto y oído** a todos mis hermanos del mundo.

Amén.

EN TODAS NUESTRAS NECESIDADES PONGÁMONOS EN MANOS DE DIOS

No para dejar de hacer lo que nos corresponda a nosotros, sino para sentirnos, siempre y en todo, "mirados" por un Padre. Son sus manos "como un techo que nos protege" y da seguridad; manos que, incluso "cuando corrigen, acarician".

P. MANOLO MORALES. O.S.A.. Comentario al Pasapalabra del 11 octubre 2021



Las Matas, Madrid – 24 octubre 2021
DOMINGO XXX TIEMPO ORDINARIO – Ciclo B –

EXPERIENCIAS

En la primera reunión con el equipo de Caritas de la nueva parroquia, nos venía la preocupación: a los 6 días tendríamos que ir al Banco de alimentos y no sabíamos cómo ni teníamos furgoneta ni nada. A la vez, estábamos desbordados en horario con tantas personas que venían a por alimentos. Ante la tentación, dije: "no podemos cerrar el puño; "dad y se os dará", nos dice el Evangelio; si cerramos la mano para dar a otros, se nos cerrará la fuente de la Providencia. Y nuestra parroquia es de "S. José" y él es "especialista" en todos los temas, como decía Sta. Teresa".

En la homilía de la Misa conté la experiencia. Al acabar, entra una de las personas que estuvieron en la reunión y dona 60 € para alquilar una furgoneta con la que ir a recoger alimentos. Al salir esta, entra otra: "estoy de baja y tengo la furgoneta familiar disponible; y también a uno de mis hijos". Se me conmovió el corazón al ver la prontitud con la que S. José atendió (¡por doble vía!!) mis agobios y, pasando cerca de la capilla del Santísimo (al ir a despedir a otro feligrés), rápidamente dirigí un "guiño de inteligencia" también a Jesús-Eucaristía como agradecimiento.

Palabra de Dios

Primera lectura

Lectura del libro de Jeremías (31,7-9):

Así dice el Señor: «Gritad de alegría por Jacob, regocijaos por el mejor de los pueblos; proclamad, alabad y decid: El Señor ha salvado a su pueblo, al resto de Israel. Mirad que yo os traeré del país del norte, os congregaré de los confines de la tierra. Entre ellos hay ciegos y cojos, preñadas y paridas: una gran multitud retorna. Se marcharon llorando, los guiaré entre consuelos; los llevaré a torrentes de agua, por un camino llano en que no tropezarán. Seré un padre para Israel, Efraín será mi primogénito.»

Palabra de Dios

Salmo

Sal 125,1-2ab.2cd-3.4-5.6

R/. El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,

nos parecía soñar:

la boca se nos llenaba de risas,

la lengua de cantares. **R/.**

Hasta los gentiles decían:

«El Señor ha estado grande con ellos.»

El Señor ha estado grande con nosotros,

y estamos alegres. **R/.**

Que el Señor cambie nuestra suerte,

como los torrentes del Negueb.

Los que sembraban con lágrimas

cosechan entre cantares. **R/.**

Al ir, iba llorando,

llevando la semilla;

al volver, vuelve cantando,

trayendo sus gavillas. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta a los Hebreos (5,1-6):

Todo sumo sacerdote, escogido entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades. A causa de ellas, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo. Nadie puede arrogarse este honor: Dios es quien llama, como en el caso de Aarón. Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino aquel que le dijo: «Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy», o, como dice otro pasaje de la Escritura: «Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.»

Palabra de Dios

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Marcos (10,46-52):

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, el ciego Bartimeo, el hijo de Timeo, estaba sentado al borde del camino, pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: «Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí.»

Muchos lo regañaban para que se callara. Pero él gritaba más: «Hijo de David, ten compasión de mí.»

Jesús se detuvo y dijo: «Llamadlo.»

Llamaron al ciego, diciéndole: «Ánimo, levántate, que te llama.» Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús.

Jesús le dijo: «¿Qué quieres que haga por ti?»

El ciego le contestó: «Maestro, que pueda ver.»

Jesús le dijo: «Anda, tu fe te ha curado.» Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.

Palabra del Señor

